

encierra un anhelo que sustenta sinceridad y capacidades de expresión ideológica nada común en América.

Amigo Vincenzi: creo bien en lo que dice el original cronista Soiza Reilly: «Los pueblos se juzgan mejor a través de un libro que a través de veinte Ministros Plenipotenciarios...», sólo que la realidad nos enseña que los pueblos envían al extranjero más Ministros que libros. ¿Será porque es

más fácil improvisar un Ministro que hacer un libro? Pero qué tontería la mía: hay libros que son como Ministros y que hacen sus veces. Sólo te aseguro que el tuyo no es de los últimos.

Con mis cariños por tu labor intelectual, te abraza

NAPOLEÓN PACHECO

(Envío del autor).

foradamente y que se darán buena vida a costa de nuestros canijos *leedores* de «correspondencias de los Estados Unidos». Yo hablaría de todo esto desensambrando a nuestros corresponsales analfabetos, pero soy un hombre pobre y tengo muchas ocupaciones de más importancia. El REPERTORIO AMERICANO ha publicado artículos de Pedro Henríquez Ureña y de José Juan Tablada que han llevado a nuestras juventudes las primeras noticias de interés que aquí existen. Si nuestros periódicos enviaran media docena de hombres de esta clase, el periodismo tendría razón de ser. Pero los salitreros chilenos, los ganaderos argentinos y los petroleros mexicanos quieren cosas diferentes y Nueva York les satisface con revistas como «El Norte Americano», «La Nueva Democracia» y «Revista del Mundo». Nuestras señoras se dedican a la literatura de las modas y «Pictorial Review» les da ilustración. Y cuando se publica «Novedades» no hay lectores en nuestro culto continente.

Yo soy un hombre sin método. Empecé a escribir sobre «Parnasos» y he perdido el tema. De todas maneras sé que estoy diciendo cosas útiles y que mis palabras deben ser oídas. Es tiempo de que conozcamos que aquí hay una cultura superior y que sepamos aprovechar el elemento bueno que ella contiene. Para dar informaciones sobre box, foot-ball y otras actividades animales sería mejor que nuestros «delegados intelectuales» se quedaran metidos en sus ranchos. Con novelones de escándalos sociales, con correspondencias ingenuas y torpes, con embajadores diplomáticos incultos, con una poesía de imitación no se va a ninguna parte. Nuestras implumes democracias, corrompidas hasta la medula por la politiquería y el bandolerismo de la burocracia, tienen muchas cosas que aprender de los Estados Unidos. Tal vez aquí aprenderemos la manera de obtener la libertad de Santo Domingo y Puerto Rico, sin estériles propagandas, sin cartelones de circo, sin gritos destemplados que hieran los tímpanos de las personas finas.

1921.

(Envío del autor).

“Parnasos” y otras cosas...

POR A. TORRES RIOSECO

NUESTRA literatura hispano-americana está despertando en los Estados Unidos más interés de lo que se esperaba. Críticos más o menos concientes analizan nuestras letras; las Universidades anuncian nuevos cursos sobre Rubén Darío y el movimiento modernista; los diarios de alguna importancia hablan de vez en cuando de nuestras poetisas jóvenes. Yo miro estas piruetas de entusiasmo con cierto escepticismo. El negocio lo obliga y es menester seguir adelante, pero, francamente hablando no veo grandes cosas en nuestra producción intelectual. Aparte de Darío, algunos ensayos de Rodó, la literatura gauchesca y uno que otro escritor del siglo XIX, no hay terreno propicio donde enterrar labor crítica. Claro está que tenemos geniecillos locales, pero éstos han pasado de moda. Pero no quiero inquietar a cierta gente con afirmaciones «avanzadas». Por otra parte la mediocridad literaria no se reduce únicamente a Sud-América, como lo podrían afirmar los críticos de la literatura española actual o los entendidos en letras francesas.

Decía que los yanquis se esfuerzan por conocer nuestra producción literaria. Esto da ocasión a nuestros literatos para ganar algunos reales honradamente mediante el arreglo de «Parnasos». Existen, ya lo sé, estas cosas, pero hechas tan ignominiosamente que cualquier persona culta se resiste a tomarlas en serio. Castro Leal e Icaza han presentado la producción lírica mexicana en forma decente. Un buen señor colombiano de nombre Icaza ha desprestigiado por muchos años la literatura colombiana presentando dos o tres docenas de adocenados rimadores. Armando Donoso ha dado a conocer el nombre de sus amigos personales en su «Pequeña Antología». Osvaldo Bazil ha preparado una voluminosa antología dominicana. ¡Dios mío, más de treinta poetas en Santo Domingo!

Me extrañó que Blanco Fombona no nos suelte su Parnaso Venezolano desde su famosa casa madrileña. Mario

Barreda presenta en forma regular la producción poética de la Argentina, etc., etc.

Ahora bien, yo sé que hay un núcleo de gente joven que se agita por hacer literatura conciente en Sud América. Esto no significa que la obra esté hecha, pero el germen está ahí. En vez de agregar nombres insignificantes sería mejor que cada país nos preparase un Parnaso bien seleccionado con cinco o seis autores representativos. El trabajo es breve; la bibliografía fácil de hacer; los poemas están a la disposición de todo el mundo. Y luego el seleccionador habrá de vender miles de copias y quedará en paz consigo mismo.

Me pedía un periodista chileno que señalara los medios para un intercambio literario entre las dos Américas. El tema me atrae, pero soy un hombre pobre y no puedo estar dando lecciones a tanta gente ociosa que vegeta en nuestras redacciones. «La Nación» de Buenos Aires, «El Mercurio» y «La Nación» de Chile, «El Comercio» de Lima etc., tienen aquí sus corresponsales. ¿Por qué en vez de hablar de estupideces y de copiar noticias de periódicos yanquis, no estudian estos señores la cultura de América e ilustran a sus lectores sobre el particular? Ahora se están formando sindicatos en el periodismo, es decir empresas que aumentarán la ignorancia en que estamos con respecto a Estados Unidos; que mentirán desa-

PASE USTED POR EL

TALLER DE EBANISTERIA
DE ENRIQUE GOMEZ C.

Situado 50 varas al Este de las oficinas de Mr. Lindo

Usted será atendido personalmente por su propietario

NO OLVIDE QUE DESEO DEJARLO SATISFECHO